



ESPAÑA



BOLETIN DE INFORMACION DE IZQUIERDA Y UNION REPUBLICANAS AL SERVICIO DE LA « FEDERACION REPUBLICANA DEMOCRATICA ESPAÑOLA »

Dirección política : Benito ARTIGAS ARPON

Redactor-jefe : Emilio PALACIOS

Administración : Pascual COTS, 4, rue Neuve.

Nuestra fiesta de la Raza

La Libertad, nexa del Hispanismo

El Consejo de Ministros de Relaciones exteriores, reunido en Londres, dió por terminados sus trabajos. Han sido muchos, pero como los de la ardilla. La nota oficiosa, resumen de un largo protocolo, dice poco, y no podía decir más por lo vacío del protocolo, exhausto de acuerdos y rico en contraposiciones. Una reunión, que iba a perfilar la paz, ha tenido la única eficacia de poner de relieve las discrepancias de los « cinco » grandes. Los jerifaltes de los pueblos enamorados de la libertad, no encuentran el camino para hacer libres a los individuos y a los pueblos. La tarea de la guerra, que era la difícil, la llevaron a cabo; ante la tarea de la paz, reducida a poner en práctica los fines de guerra, resbalan y se entrechocan. Se infiere que, querer ser libre y ponerlo todo en el conato, incluso la vida, no basta para serlo. A la hora de los considerandos, resulta que, como el mono de la fabula tenía apagada la linterna, se carece de una idea común de la democracia y la libertad.

La casuística es esta. Rusia, una de las naciones que más pusieron en la guerra, antepone a la libertad, asegurarse a sí misma la independencia. Esta exige que pierdan la suya un grupo de naciones de la Europa oriental, para que formen un cinturón protector de la U. R. S. S.; en cambio, cómo compensación ganaran la nacionalidad rusa. El arbitrio se parece mucho a la última consecuencia de las guerras de conquista, y, desde luego, los Estados Unidos e Inglaterra consideran que no sale muy bien parada con ello la libertad de los pueblos a darse el régimen que quieran, según dispone la Carta del Atlántico. Y con la disparidad sobrevino la pugna y se estancaron los debates del Consejo de ministros de Relaciones exteriores. Como consecuencia, la pelota lanzada por los « tres grandes » de Potsdam a los « cinco » de Londres, vuelve a ser arrojada por los « cinco » de Londres a los « tres » de Potsdam. Solamente se quedaron aquellos entre las manos con concesiones mínimas, después de un penoso tira y afloja: unos recortes superficiales en la boca de la bota de montar italiana, del lado de Francia, Austria y Yugoslavia, y unos reparos en el gobierno austriaco, para que adquiriera una aceptable apariencia democrática. La paz con los balcanes, con Finlandia, con Italia y la suerte de las colonias mediterráneas en litigio, quedaron relegadas ad kalendas graecas.

Los anglo-americanos, dos naciones de las que más han puesto en la guerra, armonizan la libertad con el deseo de que se salvaguarden sus intereses, y, a ser posible, se amplien. Inglaterra pretende remachar el seguro de sus rutas comerciales; los Estados Unidos se afanan por fortalecer las suyas y completarlas. Para entrambas naciones lo importante es que se intensifique el comercio internacional, como prenda de la paz futura; recaban únicamente para sí el derecho al control servido por Estatutos y, lo que es aun más provechoso, por bases a lo largo

de las rutas mercantiles. Y en cuanto a sus intereses ya creados antes de la guerra, durante ella o después, aspiran Inglaterra y los Estados Unidos a preservarlos de perturbaciones. No importa si, para ello, hay que dejar que prevalezca un régimen político que no conceda mucha amplitud a las libertades individuales y al derecho de los pueblos. En cuanto a esto no existe la intransigencia: Inglaterra y los

por
Benito ARTIGAS ARPON

Estados Unidos se conforman con una apariencia de régimen democrático, y la estimulan, bien pasivamente, bien mediante una acción subrepticia.

Planteado así el problema del mundo entre las naciones que han de resolverlo en esta coyuntura histórica, es posible el acuerdo. Se llegará a él. Los unos tomarán lo que los otros cedan y con este tejemaneje se firmará una paz, algo distinta de la de Versalles, teóricamente; por los resultados, muy semejante. No se advierte otra innovación flagrante en el proceso evolutivo de la guerra a la paz de este segundo conflicto mundial, en relación con el primero, que la dureza con que se trata a los vencidos para democratizarlos.

Pero, entre las aspiraciones de Rusia y las de los Estados Unidos e Inglaterra, están, como la miés entre ruedas de molino, las de los pueblos que aman a todo trance la libertad. Estamos nosotros: España. Nosotros somos una de las naciones que más han puesto en la segunda guerra mundial. En nuestro propio suelo, luchando con Hitler, Mussolini y Franco, hemos sufrido más bajas que cualquiera otra de las naciones de Occidente en conflicto con el totalitarismo. ¿Que defendíamos? La libertad, el derecho del pueblo a vivir bajo el régimen democrático que se había dado. Hicimos más. Una vez vencidos, en cuanto ardió la tea de la discordia en Europa, numerosos españoles exilados formaron detras de las banderas de las Naciones Unidas, bajo todos los cielos. En Africa, en Italia, en Francia, en Rusia, allí donde el clarín convocaba a defender la libertad del individuo y de los pueblos, los españoles ofrendaron su vida y muchos la perdieron por un ideal universal.

Este fué el tributo de la cantera originaria de la raza española. Pero, desprendidos de esa cantera bloques sobre los cuales se constituyeron jóvenes y vigorosos Estados democráticos en América, ofrecieron igualmente su tributo. Llegada la hora de defender la libertad humana, los unos en evolución autodeterminante bajo la tutela de los Estados Unidos, los mas con orgullo y plena independencia, todos movidos por un mismo ideal, acudieron a la apremiante llamada. En los ejércitos norteamericanos — que, lo mismo en Africa, que en Europa, que en el Pacífico, inclinaban la balanza del lado que ponían su peso — alentaba el espíritu inmortal de la raza española con la presencia de legiones heroicas de los pueblos hispano-americanos.

Si la segunda guerra mundial ha sido una guerra de pueblos la ha cualificado en este sentido el alma hispánica de dos continentes. La España ancestral y los nuevos Estados hispanicos no han ido detras de ambiciosos o de dictadores; han respondido a su propio impulso. Un pueblo universal, el nuestro, se ha levantado en armas por el Derecho; una raza de gloriosa estirpe, la española, ha entrado en la contienda por la Libertad.

No obstante, cuando se discuten las condiciones de la paz futura, el pueblo que mas puso no toma parte en las deliberaciones. Los tres, los cinco « grandes » se reúnen para decidir de los destinos del mundo y España esta ausente. Lo hemos dado todo los españoles. Si, con evidente hipérbolo, se dijo de las legiones de Garibaldi que no había un palmo de tierra americana donde no blanqueasen huesos de italianos; se puede ahora afirmar con razon que huesos de heroes de raza española blanquean sobre todo el haz de la tierra. A pesar de eso, España no participa en las discusiones donde se traza la silueta del porvenir; para ella, no hay sitio en la mesa de la paz. Peor que eso: el alma de España esta ausente de su propia cantera racial. Ha defendido la libertad de los demas, sin verse reintegrada en la propia.

Expresión de la voluntad de España es el gobierno constituido en Mexico, al que las Cortes otorgaran su confianza mañana. La España que se ha sacrificado en los inhospitos « maquis » de Francia, que ha dado su vida en todos los campos abiertos de batalla, que ha sufrido en todos los campos de concentración y de exterminio y ha participado en todas las gestas gloriosas, espera a que sea reconocido su gobierno, para que el le abra las puertas de la patria perdida. Comunidades de la misma cantera racial han reconocido ya a la legítima representación de España, respondiendo de este modo a la voz de la sangre, de la libertad y de la justicia. Por malaventura — ojala sea momentánea — la concepción de los tres « grandes » sobre los fines de guerra, desvia su atención de la República española. Siguen hablando de democracia, de derechos de los pueblos; pero, ¿de qué democracia?, ¿de qué derechos?. En Mexico, repito, esta la expresión auténtica de la democracia española y la garantía de sus derechos.

Esta raza que acaba de pasar por sus visperas de sangre y de triunfo va a tener mañana su fiesta de amor. ¿Cómo sera en este hito histórico la fiesta de nuestra raza? No puede ser y no sera un aniversario mas con coronas de flores retóricas fulgentes un día y al siguiente mustias. La guerra mundial ha hecho el milagro de que todos los pueblos hispanoamericanos encuentren el nexa que los une ineludiblemente con España. Antaño se evocaban vinculos históricos, espirituales, lingüísticos, culturales, económicos. ¡Flores de un día! Hoy, los pueblos hispanicos se han encontrado respondiendo a un llamamiento urgente: el de la defensa de la Libertad. Han sellado con sangre, en los campos de batalla, su solidaridad im-

percedera. El altivo idioma de la raza se ha oído lo mismo en la Conferencia de San-Francisco que en el último rincón del mundo en llamas. Por eso, la fiesta de mañana, puede no ser la de la justicia internacional para España; depende de los que han asumido la administración del triunfo contra el fascismo. Pero, se quiera o no, sera la afirmación de que en Occidente no son posibles la paz, la libertad y la justicia si no se cuenta con la raza hispanica. Y la raza hispanica no esta simbolizada por Franco, general felon, « imperial » descuidero del zoco de Tanger; no por el pretendiente a un trono derribado por la libre voluntad del pueblo español. La simboliza la República.

El porvenir no puede arrebatarnoslo nadie. Juliano, filosofo emperador, criatura de Platon, confiaba en la seguridad del imperio romano mientras no se

moviesen los escitas. Han transcurrido veinte siglos, los escitas avanzan en alud y trastornan la concepción pseudo filosofica de la política anglosajona para el mundo. La iniciación del círculo eterno — a que, según Tito Livio, esta sujeta la evolución de la humanidad — correspondiente ahora a ingleses y americanos, va acompañada de presagios sombríos. Pero, dentro de él, ha empezado a gestarse la creación filosofica de las relaciones humanas, que trazara el círculo por venir bajo el signo de la Latinitad. Y de ella, España, no sera el paje de armas que dice la triste profecía de Salvador de Madariaga, sino que recobrara el cetro por la virtud de la savia joven recibida a través de las profundas raíces clavadas por la raza, en el Continente Americano.

Y esa sera la verdadera fiesta de la Hispanidad.

PARECERES

CONDUCTA REPUBLICANA

por J. BELTRAN

Las afirmaciones, el sentido y el espíritu del periodico « España », dirigido por el Sr Artigas Arpon, pone en sus artículos, me hacen salir del mutismo que yo mismo me habra condenado, no por temor a ser zaherido por quienes figuran en nuestro movimiento antifascista, sino por creer que no era oportuno hacer una crítica negativa de hechos y cosas ocurridas durante nuestra guerra civil y en el exilio. Pero hoy que la Democracia ha triunfado y tiene, al parecer, como arma de defensa contra sus enemigos la terrible desintegración atómica, podemos, al abrigo de su fortaleza, exponer nuestras convicciones, propositos y conductas y decir cómo hablaremos y obraremos los republicanos cuando en España

ondee la bandera tricolor. A los republicanos nos incumbe edificar, animar y defender la República Española, con sus atributos democráticos y liberales, y al resto de las fuerzas antifascistas con quienes unidos luchamos, el respetar nuestra obra de republicanización del país. No es la República para nosotros lo que pretendemos, sino la obra magistral que haga que la República sea para todos los españoles; es la armonía y no la batuta nuestro ideal, muy contrario a las notas estridentes que malogran la impresión de belleza del concierto musical, mucho mas bello en donde el hombre se siente libre cuando de voces humanas se trata; queremos la hegemonía del elemento educador que crea el ambiente

Pasa a la página 3

« ARRIBA ESPAÑA !! »



El grito que fué un insulto

(Exclusivo para « España »)

Las consecuencias de "Munich"

No podemos recordar sin dolor los años políticos de estos diez últimos años. En ellos, se pone de manifiesto la cobardía y la falta de visión de los hombres que dirijian los destinos de los pueblos democráticos.

Sobre todas las traiciones, después de la no intervención en España, destaca por sus funestas consecuencias, la incalificable de Munich. Allí, se consumó la deserción y la vergüenza mas bochornosa de las democracias occidentales. El miedo a la guerra las llevó a la guerra mas atroz y cruel que la historia registra. El mal debe extirparse de raíz; no admite contemplaciones de ninguna especie, o se termina con él, o él termina con el enfermo. El bisturi en manos de un cirujano vacilante, es, el certificado de defunción del paciente. Si el día 29 de setiembre de 1.938, en Munich, Inglaterra y Francia hubieran mantenido una posición digna, energética y firme, frente a las pretensiones absurdas del nazismo, Hitler hubiera hecho marcha atrás y la guerra no se hubiera producido. El mismo Von Keitel y su Estado Mayor lo han confirmado en sus recientes declaraciones. En aquellos momentos de zozobra y de angustia para el mundo progresivo, la España Republicana fijaba sus ojos, esperanzada, en las reuniones de Munich. La democracia capituló una vez mas como capitulaba en todas partes. España era el unico bastion donde aun se mantenía heroica y dignamente. Pero abandonada por todos sucumbió, después de treinta y dos meses de lucha desigual, aplastada por las fuerzas del fascismo internacional. Munich hundió por igual a España y Checoslovaquia como a Inglaterra y Francia. Las consecuencias, mejor dicho, la traición de Munich, se pagará a buen precio.

El espíritu de Munich se extendió y fructificó en las conciencias oscuras del despotismo europeo, y una floración de tiranuelos, traidores a su Patria, coadyuvaba, operando de quinta columna, a la realización de los planes siniestros de las potencias del Eje. Las Democracias, minadas en el interior y amenazadas y agredidas desde el exterior, cayeron bajo la bota del militarismo prusiano. Desde este momento los « fureres » y los « duces », por generación espontánea se multiplicaron y nacieron los Kerlings y sus gobiernos peles. De todos ellos, una vez terminada la guerra, el unico que aun queda, de aquella denigrante floración, usurpando el poder, para vergüenza del mundo que nace, es el brote depravado que, al socaire de los criminales de guerra de hoy, nos salió en nuestra patria y aherrojó y todavía envilece a nuestro pueblo: Franco.

Ya no queda un solo pueblo, excepto el nuestro, que haya sufrido el zarpa de la liranía nazi fascista, que no haya obtenido, en el orden interior, satisfacción plena a sus justas reivindicaciones: Abisinia, Checoslovaquia y otros tantos países han barrido los militarismos totalitarios y restablecido regimenes de libertad y justicia.

España es el unico problema moral que queda y que las Naciones Unidas tienen el ineludible deber de resolver urgentemente. No puede prolongarse por mas tiempo, sin baldon para las democracias vencedoras, la existencia de Franco y del regimen falangista en nuestra Patria. Es una deuda de honor y un deber imperativo de todos los que combatieron por la Justicia y la Libertad de los pueblos, romper con todo lo que represente la antitesis de la tesis liberal y democrática por la que tantos millones de seres humanos han sido inmolados.

España ha contribuido tanto

por Rodrigo de Mugo

como el primero, por no decir el que mas, en el aplastamiento de la anti-democracia. Lo acredita el millon de muertos que han regado con su sangre generosa el suelo patrio. Asi como la continuidad de la lucha en todas las latitudes hasta conseguir la liberación total del fascismo en el mundo.

La democracia española se ha comportado dignamente ante el mundo.

Lo que no sabemos es, si el mundo liberado sera digno ante la democracia española. El tiempo y su conducta para con nosotros nos lo dirán. Mientras tanto sentimos el dolor de señalar ante la conciencia democrática universal la nueva farsa que con el nombre tan funesto de la « no intervención » se esta perfilando en los medios diplomaticos, anglosajones. Esta política del « rien savoir » del problema español ha neutralizado ya los efectos deprimentes que en los medios reaccionarios españoles produjo la declaración de Potsdam. Esta nueva « no intervención » no se comprende sino es para favorecer y reforzar la política militarista del fascismo español. Mas aun, las reiteradas garantías que los países occidentales ofrecen al Caudillo español de no inmiscuirse en su política interior, no solamente representa una humillante deserción de sus deberes sino lo que es peor: un deliberado interes en ayudar y reconfortar la

precaria situación del regimen franquista, quien espera, — amparado en esta « no intervención » — continuar amordazado, como hasta hoy, al liberalismo con las fuerzas mercenarias de falangistas y moros, reforzadas, ultimamente, con los cincuenta mil alemanes y diez mil franceses milicianos refugiados en España. Por otra parte la Francia Resistente, tambien aporta su grano de arena a la nueva farsa, y para ello no repara en desmenuar los bagajes de Vichy y, después de unos retoques, poner en funcionamiento el acuerdo comercial Pétain-Franco. Esta « no intervención » esta intervenida por el espíritu de Munich. La « no intervención » que pueden concebir todas las personas honradas, decentes, no es necesario que sean democratas, exentas de toda influencia morbosa de Munich, es decir, de fascismo, es la ruptura política y económica con el regimen fascista de la España franquista. Y de esta manera equiparar a las dos partes en litigio, reconociendo la misma personalidad jurídica y legal a ambas partes; pero que conste que esa no seria una posición digna ni justa y en este caso concreto de España significaria igualar al foragido armado que asalta violentamente una casa y se instala en ella con el propietario honesto desahuciado brutalmente de su hogar. Pero a pesar de esto, con esa « no intervención » nos conformariamos los republicanos españoles.

Un acto político en Mont-Luis

Los irresponsables

Nuestro corresponsal en Fontpedrosa nos da cuenta, en una carta nerviosa y colérica, de haber asistido recientemente a un acto político que tuvo lugar en el « Clos Cerdan » del hotel Mont Luis, organizado por la Junta Española de Liberación de Perpiñan y que es, al parecer, el primero de una serie de actos que dicho Organismo piensa realizar en el Departamento, contra el terror franquista y de exaltación de la República Española.

Con permiso de nuestro diligente corresponsal, vamos a dar una referencia de dicho comicio, extrayendo de su carta lo que creemos de interes para nuestros lectores.

La concurrencia de publico, numerosa. Una vez mas, franceses y españoles confraternizaron en la bella intención de derribar el regimen franquista unificando las voluntades y los propositos para la consecución de tan loable fin. Habia gran interes en oír a los cuatro oradores que iban a tomar parte en dicho comicio, sendos representantes por los republicanos, C. N. T. y M. L., partido Sindicalista y partido S. O. E.

Y aun mas « — sin que esto signifique desmerecimiento para los demás oradores — dice nuestro corresponsal, habia un especial deseo en conocer al representante de los republicanos, pues por aqui se decía que « habia intervenido en España con las mas destacadas personalidades políticas, en actos memorables... (?) « Y ocurrió lo inesperado » (Transcribimos).

« El presidente anunció que iba hacer uso de la palabra, el representante de los republicanos y el publico acogió sus palabras con grandes aplausos. Y vimos aparecer en la tribuna a un Sr. Jaime Vidal, que según cierto « boletín de información » de Tolosa, era profesor mercantil, agente de vijilancia, viajante de comercio, presidente de no se qué, vice-presidente de no se cuándo, etc., etc., y sus primeras palabras fueron estas: « Yo tengo que declarar que, los principales causantes de que se produjera el movimiento fascista en España en 1.936, hemos sido los republicanos... ». La bomba atómica no habria producido peores efectos en el publico. Afortunadamente la intervención de la « personalidad republicana » duro escasamente diez minutos; la máquina no tenia cuerda para mas y el disco paro. El orador pronunció su desacertado discurso con aspavientos de brazos y con cara feroche de traidor de melodrama. Si pretendía halagar el pueblo con su demagogia, bien pronto se convenció de su equivocación. « El pueblo — ha dicho un pensador — tiene una visión certera de las cosas »; y este pensamiento se confirmó una vez mas, pues al retirarse el ilustre tribuno, de la tribuna, el pueblo le despidió con un silencio eloquente... »

« ¿ Qué republicanos son esos de que hablo el agente de vijilancia? »

nosotros los que le siguieron en el uso de la palabra al Vidal — creímos siempre, y seguimos creyendolo, naturalmente, que los causantes de haberse producido la guerra civil en España fueron los traidores, los secuaires asesinos del pueblo, los que habiendo empeñado su palabra de honor de que servirían con lealtad a la Republica, se ciscaron en esa palabra, consintiendo, que el sagrado suelo patrio fuese hollado por la pezuña extranjera, que representaba el oprobio, la negación de la libertad, la humillación en nuestro orgullo sacrosanto de españoles libres, y el derrumbamiento de nuestra amada Republica, que el pueblo soberano se dio como el unico sistema de gobierno, en aquel Comicio inolvidable de 1931. Y si esta opinión nuestra, es coincidente con la de los demás partidos políticos y organizaciones sindicales en el destierro, preguntamos: ¿ quienes son esos « republicanos » que habiendo sido los causantes de la dominación fascista en España, se atreven a mandar una representación en un mitin netamente antifascista, en que se combate los oprobiosos procedimientos de dicho abominable sistema? Porque el tal agente, no nos representaba a nosotros, ¡ naturalmente que no! — pues no faltaba mas — en el mitin de Mont Luis; el Jaime Vidal Isern, « profesor mercantil », etc., etc, representaba, según el, a los « republicanos » causantes del actual sistema que gangrena la entraña española. ¡ Aun hay clases! »

« Así se expresa nuestro corresponsal en Fontpedrosa, quien termina, diciendo: »

« Los tres oradores que, respectivamente, representaban a la C. N. T. y M. L., Partido Sindicalista y Partido Socialista O. E. fueron calurosamente aplaudidos en sus intervenciones, especialmente el ultimo, que finalizó su discurso con un brillante canto a la Republica, seguido de vivas entusiastas a la España Republicana que fueron contestados con indiscripible entusiasmo, sucediendose los vitores a Francia y a la Republica al tocar la gramola el « Himno de Riego ». Y ahora, un consejo al Sr. D. Jaime Vidal Isern, con el ruego de que se lo transmitan ustedes: « Como quiera que la Fortuna, nada quiere con Ud, vendria que, en lo sucesivo dedicara todos sus esfuerzos y afanes, a los « asuntos » de su « profesorado », pues con ello, no solo ganaria en prestigio la Oratoria, la Eloquencia y la Política, sino tambien la Republica y con ella, los republicanos, que nada tenemos que ver con los que Ud, ha señalado en su triste — por no darle otro calificativo — disertación ».

Queda complacido nuestro diligente compañero. Y no hay que hacerse mala sangre, que las cosas se toman, según de quien vienen.

por la copia CLARINO

POLITICA ECONOMICA

DEFLACION

La consecuencia inmediata de la deflación consiste en el aumento del poder de compra de la moneda. Para simplificar las ideas vamos a suponer que en un país, cuyos intercambios comerciales no varien, son retirados 20 millones de pesetas de la circulación fiduciaria anterior: el poder de compra de la peseta tendra a la alza hasta llegar a ser equivalente a 5/4 del anterior.

Esta medida parece, a simple vista, ser la mas adecuada para remediar las crisis, puesto que con ella queda aumentado el poder adquisitivo de los poseedores de billetes. Al analizarla de cerca veremos lo mal fundado de esa apreciación.

En efecto, a consecuencia de practicas absurdas que remontan a viejos tiempos, resulta que cada Estado ha hecho mas gastos de los que su bolso le permitia, cargandose de deudas. Esta deuda constituye uno de los elementos que mayor influencia han ejercido en el desarrollo de la vida económica de los diferentes países.

La deuda estatal se descompone en dos partes: la exterior, calculada en oro o bien en mercancías, y la interior, pagadera en papel moneda. Es facil de comprender que no sera con artificios monetarios como podremos disminuir la primera; esta parte del fardo que pesa sobre los hombros del contribuyente solo podra ser aligerada, por lo tanto, con el aumento efectivo de la riqueza nacional.

Respecto a la segunda es evidente que, a consecuencia de la inflación, su equivalencia en mercancías ha quedado multiplicado por aquel coeficiente 5/4; este aumento del 25 % favorece exclusivamente a las clases pasivas en detrimento de las activas: industriales, comerciantes y trabajadores en general. Y como el mismo aumento se produce en todas las secciones del presupuesto estatal, sera preciso que las clases laboriosas expriman su bolsillo pagando el mismo impuesto nominal, pero con una moneda mas cara que la de antes de la deflación.

Referente al obrero, la primera impresión que se desprende es que, al aumentar la capacidad de compra de la moneda, su « standard » de vida se elevara en proporción. Pero teniendo en cuenta que en el terreno económico el trabajo es retribuido como una mercancía cualquiera, resulta que las variaciones del precio de ésta son sensiblemente igua-

les a las del salario que, en consecuencia, se reducirá a 4/5 del anterior.

El comercio y la industria se resentien también de estas medidas, pues por ser mayores las cargas que pesan sobre el conjunto de la actividad nacional, mas elevado tendra que ser el precio de venta de los productos propios, con las consiguientes dificultades para sostener la competencia con los extranjeros.

Una nación libre de deudas puede atreverse a efectuar la deflación bajo la condición rigurosa de que su comercio exterior sea exiguo, pues si constituyera una importante fuente de ingresos se iria derecho a la catástrofe económica, a no ser que los demás países efectuaran una deflación proporcional. Entre dos naciones situadas en condiciones económicas similares, deflacionista una e inflacionista la otra, ésta es la que ha aguantado el temporal de las crisis con menos inconvenientes.

J. COMPTE.

Un gran español catalan :

Marcelino DOMINGO

La agrupación « Marcelino Domingo », ue acaba de fundarse en Montpellier, nos ha remitido la siguiente carta, con ruego de publicación, y que nosotros accedemos con sumo gusto. Dice así: « Con el nombre de agrupación « Marcelino Domingo », hemos decidido reunir a los admiradores de la obra del gran patriota, leales a su memoria hoy como a su persona antes.

Aspiramos a divulgar sus doctrinas y a seguir las enseñanzas de nuestro Maestro. Y como el mayor de sus amores fue una España próspera, feliz, libre y republicana, vamos a formar un núcleo que rindiendo culto a la memoria de este gran catalan español, sirva a los ideales republicanos por encima de las encrucijadas de la política, sin ambicionar nada, sino el bien de la Patria y la íntima satisfacción del deber cumplido.

Queremos continuar laborando, más modestamente que él, pero con todo afán, los campos espirituales de las razas latinas que el Maestro sembró.

Sus palabras y sus escritos estuvieron siempre de acuerdo con su conducta recta y su vida austera dedicada a un trabajo ingente que no acababa ni en la cárcel ni en la convalecencia de sus enfermedades; siempre en pró de un mundo en que los hombres se guiaran por la justicia y estuvieran unidos por el amor.

Divulgando sus obras perseguimos muchos, ideales y entre ellos, hacer el bien ilustrando desinteresadamente a las clases modestas del País, como él hizo, viviendo y muriendo pobre como el más pobre de los obreros españoles que tanto defendió y cuyo terrible desamparo fué la mayor preocupación de su vida y empezó a remediar cuando fué ministro de la Republica, dándoles trabajo ennobleciendo, tierras, enseñanza y fe para caminar por senderos sin sangre, vista a la estrella.

Creemos no equivocarnos al decir que Marcelino Domingo era uno de los grandes políticos españoles que contaba con mayor número de admiradores desinteresados, muchos de ellos ni siquiera militantes de su partido y otras pertenecientes a partidos diferentes del suyo.

A ellos nos dirigimos cordialmente. No nos interesa el número, sino la calidad moral.

Si admirastéis al hombre de poderosa mentalidad, cultísimo, trabajador, austero, bueno y clarividente en política como pocos, que se llamó Marcelino Domingo, venir con nosotros para comenzar a hacerle la justicia que merece este gran español, glorificando su memoria y cubriendo de laureles su tumba que, hasta ahora, solo conocí las humildes florecillas de unos pobres exilados, que no han cesado de llorarle.

J. BENET PINYANA — R. NOGUER COMET — R. NOGUÉS BISET — Dionisio TERRER — Alberto VELA PALACIOS.

Las adhesiones pueden dirigirse al Presidente de la Agrupación: R. Nogués Biset, 12, Boulevard de Strasbourg, 4me, MONTPELLIER

Leed y propagad «ESPAÑA», con ello hareis verdadera labor republicana.

DESDE PARIS : La Asamblea de la « Union de Mujeres espanolas »

El 26 de agosto pasado se celebró en Tolosa, la Asamblea Nacional de la « Union de Mujeres Espanolas », a la que asistieron delegaciones enviadas por todos los Comites Departamentales. En ella, se dio a conocer la creación en Paris, de un Comité Internacional de Iniciativa para la organización de un Congreso Mundial de Mujeres.

En dicha Asamblea, se decidió por aclamación enviar la adhesión de la « U. de M. E. » al Comité de Iniciativa Internacional. En él, la organización femenina española, unirá su concurso al de las dos ilustres personalidades, Victoria Kent y Dolores Ibarruri, que ostentan hoy la representación española y colaboran ya, con las Mujeres francesas, inglesas, soviéticas, americanas, italianas, yugoeslavas, etc.

Finalmente, se adopte el acuerdo de crear un Comité de Honor compuesto por las mujeres mas representativas de España en la emigración y por algunas personalidades francesas amigas de nuestra Causa.

Comite departamental de Izquierda Republicana

Se recuerda a los Comites Locales de Perpiñan, Thuir y Baillastavy respectivamente, envíen a esta Secretaría General las filiaciones acompañadas de las correspondientes fotografías de los correligionarios que no lo hayan efectuado con el fin de que les sean extendidos los correspondientes carnets del Comité Ejecutivo de nuestro Partido en Francia, que los tiene reclamados en la Circular de que ya tienen conocimiento, como asimismo los correligionarios residentes en aquellas localidades en las cuales no existen Comites Locales debiendo estos por otra parte enviar sus cotizaciones a nombre de nuestro Tesorero, D. Jose Quintana, tailleur, Rivesaltes.

Secretario General

CONDUCTA REPUBLICANA

Viene de la 1ª página para exponer sus anhelos, sus ideas, sus pensamientos o sus necesidades; no queremos la absorción del educando; sentimos, en fin, forjar un espacio vital donde el hombre, dueño de sí mismo, experimente, contraste, impulse, corrija o abandone sus propias concepciones filosóficas, y aprenda a tomar en consideración, al mismo tiempo, las ajenas.

La tarea no es fácil. Sabemos que está preñada de sacrificios y peligros, no tantos quizá como los que llevamos pasados desde 1936, y que la consecución de nuestro fin no se obtendrá sino a largo plazo. Pero, no importa. La trascendencia y el mérito de la obra deben contar con el factor tiempo, a menudo olvidado por los españoles cuando de nuestros actos volitivos se trata, ya que este ejerce su función determinante en todo proceso de evolución, cambio o transformación. Para el republicano entero y neto no habrá desmayos por que sabe que su obra de republicana será la piedra angular sobre la que se sientan fuertes y vigorosas la democracia española y la libertad del pueblo español, y porque sabe, además, que es ese el sendero más seguro que conducirá a España a su madurez política y a la ocupación de un sitio en el concierto de las naciones civilizadas.

El coraje, la netedad, los sacrificios que los republicanos pongan en esta noble empresa deberán estar respaldados por una autoridad que sin ser de *mano dura*, haga cumplir inflexiblemente las leyes elaboradas, votadas y sancionadas por los organismos representativos de la nación, porque aunque parezca paradójico, la Democracia tiene también su aspecto autoritario que se diferencia, no obstante, de la dictadura en que aquel obliga a deberes que surgen de la concurrencia y choque de ideas y pasiones que acaban por armonizarse, tolerarse y dar cuerpo a la ley, y este, impone normas de conducta emanadas de la valorización y concepción unilaterales de la sociedad humana. Por tanto, la ley elaborada democráticamente deberá ser cumplida por todos los ciudadanos, y la República y los republicanos tendrán en ello especial empeño como misión primordial de su actuación; pero el contenido, el sentido y el articulado de la misma incumbirá en los diferentes valores sociales que el libre concierto y por métodos esencialmente democráticos hayan aportado sus credos o ideales.

Afortunadamente, los republicanos tenemos ya un punto de partida para empezar nuestra obra: la Constitución de 1931. En la memoria de todos nosotros está como esa Carta fundamental, sabia y democráticamente elaborada, quedo incumplida en muchos de sus artículos hasta 1936, y como fue pisoteada más tarde durante la guerra civil. A quien argumente que estamos en período revolucionario y que era preciso hacer la revolución, debemos contestarle: de acuerdo, era necesario la revolución, pero la revolución que estaba escrita y sellada en aquella Carta magna por el voto unánime de todas las fuerzas democráticas del país y que solamente por mediación del último Parlamento de la República iba a convertirse en una realidad tangible, motivo uno más que desató la colera y la traición de los elementos que se levantaron contra nosotros.

No se hizo la revolución promulgada en 1931; pero quizá muchos compatriotas están satisfechos y contentos de haber realizado experiencias revolucionarias a su modo y manera, o al dictado de sus credos o idearios, pensando, sin duda, de buena fe, que con ello contribuyeron a dar fuerza y vigor a la Democracia española, y así vimos como los socialistas socializaban tierras y empresas, cómo los comunistas imponían su política de consignas y cómo los anarquistas vivían en muchos lugares su ideal comunismo libertario, y cómo, en fin, nosotros, los republicanos nos veíamos forzados a poner el visto bueno a todos estos ensayos para hacer ver al mundo que

nos observaba que aquello no era más que la lucha de la Democracia española contra la tiranía fascista. Desgraciadamente, los observadores no eran incautos y vieron y siguen viendo cuanto hicimos allá y cuanto vamos haciendo por estas tierras de exilio.

Sin negar los ideales, respetándolos conforme al principio básico de nuestra moral republicana, digamos noblemente, sinceramente, que los republicanos no podremos avanzar de ahora en adelante esos ensayos revolucionarios sino son sancionados por los comicios democráticos y competentes del país y convertidos en leyes de la República. Las experiencias han sido amargas y las consecuencias trágicas. Hemos luchado por la Democracia y por la Libertad, entendiéndolas como han sido definidas por las grandes potencias después de la gigantesca lucha que ha aniquilado el poderío del Despotismo y de la Dictadura, y seguiremos luchando hasta conseguir que el espíritu de esa Democracia se incruste en la conciencia y en la inteligencia de los españoles y hagamos que España encuentre el equilibrio político que le salve de su amenazada desintegración nacional.

Nuestra conducta como republicanos, mas claramente, sera sensata, noble y acogedora para todo que se valore en el respeto mutuo y para todos que aprendan a convivir y tolerarse humanamente; pero, enérgica, intransigente y autoritaria para todo acto que no siga la línea que marquen las leyes democráticas de la República. Quizas se nos argumente que para defender la Democracia e imponerla, es preciso saber ser democrata. En efecto, no se es democrata de la tarde a la mañana. Para llegar a serio hay que recorrer un proceso educativo que puede ser largo, pero nada difícil ni costoso para quienes interpreten nuestros idearios y la conducta de eminentes patrios republicanos españoles. La divulgación del ejemplo de estos hombres y de la Frensa como « España », puede hacer mucho en este sentido, mas no todo, como veremos en nuestro próximo artículo.

J. BELTRAN,
Disputado a Cortes de I. R.
por Huesca.

NUESTROS COLABORADORES

Lo que él vio y lo que nosotros vemos

Fué en los momentos más críticos de nuestra guerra, mejor dicho, de la guerra de todos, cuando el Mayor Attlee, a su regreso de España, publicó en Inglaterra un artículo que causó enorme sensación en aquel país y aun trascendió mas allá de sus fronteras. El que hoy esta al frente del gobierno inglés, sobrecogido por nuestra tragedia, que fué el preludio de la tragedia del mundo civilizado, tuvo palabras de una justa visión del momento histórico y de un gran cariño hacia nuestra causa, que era también la de las naciones unidas y que, entonces, todos los que tenían en sus manos las palancas del poder en sus naciones, adoptaron la moral del avestruz, hurtando el rostro, creyendo así anular el peligro.

« LO QUE HE VISTO EN ESPAÑA » era el título del artículo del Mayor C. R. Attlee. He aquí los mas salientes párrafos: « He regresado de mi visita a España con un profundo afecto por el pueblo español y una intensa admiración por el coraje y el entusiasmo con que tanto los hombres como las mujeres se enfrentan a la crisis que amenaza a la vida de la nación. He regresado también con un sentimiento de intensa vergüenza en lo que concierne a la política seguida por el go-

bierno británico. Por bien disfrazada que esté esta política bajo el nombre de no intervención, esta continuamente

por PUIG-ESPIRT

ejercida contra los intereses del gobierno legítimo español, en favor de los rebeldes y de las potencias extranjeras que han emprendido para sus propios intereses una agresión activa.

Invoco a todos aquellos que creen en la libertad y la democracia y solicito de ellos ejercer toda la influencia de que disponen sobre el gobierno británico para que modifique su política.

Ante todo acudo a los miembros del Partido Laborista pidiéndoles toda su buena voluntad, en los días venideros, en favor del pueblo español.

Aun ahora, a pesar de los pesares, no obstante las incomprensibles actitudes y misteriosos silencios, nuestro agradecimiento es grande y sincero por aquellas voces clamadas en los desiertos gubernamentales y en todos los medios políticos, en casi todos, digo, pues hubo, aunque pocos, honrosas excepciones. Aun ahora, relejendo aquellos párrafos, queremos levantar nuestra esperanza, por encima de la atmosfera de nubes que rodea nuestra causa, y ver

algo mas que las apariencias, Pero...

No sé si en la actualidad, Clemente R. Attlee, en sus paréntesis de agobiador trabajo, si se le ocurre pensar en su viejo artículo, no se sentirá también avergonzado respecto a la política seguida por el gobierno británico, de su gobierno, ahora, y si aquella célebre no intervención no tiene una réplica en las intervenciones modernas vestidas con el ropaje de intereses crematísticos. Nadie quiere a Franco, se dice mas allá de los mares; no podemos estar conformes con el régimen falangista, se proclama, a voz en grito, por todas partes, pero no se debe ignorar que el mas ligero convenio comercial es un pilar que se coloca a la resquebrajada techumbre fascista de nuestra patria y una cuaderna mas que se remienda en el barco de la dictadura española.

Hacemos nuestras las palabras del jefe laborista inglés y nos permitimos con ellas hacer unas preguntas al jefe del gobierno de la Gran Bretaña: ¿ Es que en la actualidad no parece igualmente disfrazada la política que se sigue en esta moderna no intervención y que en realidad esta continuamente dirigida contra los intereses del gobierno legítimo español (legítimo antes y ahora, hay que ser consecuentes) en favor de los rebeldes de entonces y que continúan siéndolo? ¿ Es que todos aquellos que creían antes en la libertad y la democracia, no están obligados también ahora, ya en el poder, a ejercer toda su enorme influencia para que se rectifique la política llevada a cabo por los que se tenía por culpables?

En el tapete verde internacional están en juego muchos intereses, no lo desconocemos, pero nuestra postura es la mas antigua en el juego y hay que jugarla primero. No ignoramos que por todas partes se levantan las voces de libertad e independencia, como eco de las proclamadas desde la oposición y que ahora es necesario darlas valor. La India, la Indochina, Ceilan, Birmania, el Archipiélago Filipino... Son muchos los envites que se alinean sobre la mesa, y hay que jugarlos honradamente, sin doble faz ni cartas matadas. Lo comprendemos. Pero España, los republicanos españoles, fueron jugadores sin ventaja hace años y no han perdido el derecho aun de sentarse en la partida.

Laski, « l'enfant terrible » laborista ha hablado y se intenta ponerle una mordaza. Dice demasiadas cosas y molesta... Quisiéramos creer, y estimaríamos vernos defraudados, que, a la postre, el Mayor Attlee, que tanto amor demostro por nosotros, confirme las ultimas palabras de su ya viejo artículo y demuestre toda su buena voluntad en los días que ya han llegado, en favor de nuestro pueblo.

No nos obligue a decir un día que si él vio en España muchas cosas que le llenaron de vergüenza, nosotros, por nuestra parte, no la sentimos menor con las que estamos viendo.

Noticias de España...

— De « Alcazar », de Madrid. — « ...y el virtuoso Obispo de Mallorca con el ceremonial acostumbrado, bendijo los arados que el Ministerio de Agricultura regala a los campesinos pobres de esta comarca... »

Este « virtuoso obispo, es el mismo que bendijo los aviones asesinos que masacraron a inocentes criaturas en las calles de Barcelona. « No dejéis ni semilla de rojo », decía el representante de Cristo en Mallorca a los aviadores italianos... Todo ello sea a mayor gloria del hijo de Dios, que según dicen, dijo: « Dejad que los niños se acerquen a mí ».

— De « Informaciones », Madrid. — « Su Ilustrísima el Sr Obispo de Madrid — Alcalá, ha concedido CIEN DIAS de indulgencias plenarias a los asistentes a los funerales de D. Jose Lopez y Lopez. ¡ Vaya espléndida episcopal! Bien se conoce que las indulgencias concedidas por su Ilustrísima, no estaban « plenarias » de jamon... »

— De « La Hoja Parroquial », de Salamanca. — « El sacerdote español es, por antonomasia virtuoso, casto, digno; nuestro pueblo bien lo sabe ».

Claro está que el CASTO el sacerdote español. Y una buena prueba de ello nos la da el cantar popular:

« El CURA le dijo al AMA que se acostara a los pies; se acostó a la cabecera... » (fue que le entendió al revés)

No se puede pedir mas « castidad » en la intención. Pero el cura propone, y el ama... el ama dispone.

Comentadas por Palacinos

— De « Arriba », de Madrid. — « La comisión de la industria corchera, que visito al Jefe del Estado, ha salido muy bien impresionada de la entrevista. El Caudillo, nos dijo el presidente de la comisión — ha oído con gran interés nuestras quejas y prometio ocuparse detenidamente de nuestro asunto ».

Puede estar segura la comisión corchera de las manifestaciones del Caudillo, pues no hay que olvidar que Franco, tiene una debilidad marcada por el alcorcón. En esto hay que hacerle justicia...

— De « Radio Moscú ». — « Que espera Franco para marcharse? Que qué espera? Pues que le canten el « Matarile »... Porque el « No me mates » ya lo canta el coro con la Falange... »

— De « La Vanguardia », Barcelona. — « Los crímenes cometidos por los alemanes en los campos de exterminio, dan la idea exacta de los malvados sentimientos que anidaban en los corazones de los dirigentes de aquel sistema de oprobio. Afortunadamente, el nazismo ha sido yugulado para bien de la civilización... »

¿ Para quien escribiera esto, « La Vanguardia »? Para los treinta mil alemanes y los cuatro mil milicianos franceses enrolados en la « Legion »? Para el millón de españoles que iba a servir de barrera en las puertas de Berlín,

según promesa del generalito? ¿ Para las madres españolas que perdieron sus hijos en la División Azul, enviados a la fuerza? A ver si hay un poco mas de formalidad, que hay cosas que con azucar estan peor... A otra puerta, hermano, que aquí ya se dio lo que se daba.

— El poeta de la vesícula biliar, Eduardo Marquina, ha dicho por la Radio falangista: « Nosotros seguiremos la política de Dios. Preparemonos pues, a ayudar a Rusia en nuestra cruzada católica. La política de Dios? Que política es esa, heréticos? Acaso tenéis pensado presentarle a Concejal por Navalcarnero o por Tomelloso! Ah, la maldición atomica caera sobre vosotros! Amen. En que va a consistir la ayuda que vais a prestar a Rusia? ¿ En denunciar a los criminales que comandaron la División Azul? Pues adelante con los faroles. Rusia os lo agradecerá aunque sea católica, apostólica y RAMONAMENTE. Vengan nombres: Franco, Muñoz Grande, Infantes... Otra « ayuda » que os la suministre a vosotros cualquier galeno o dama azul... »

— De « Solidaridad Nacional », de Barcelona. — « Ya lo dijo el Caudillo, en su discurso de « El día de la Victoria »: « No daremos jamas amnistia porque son cosas estas de liberales que tienen por táctica, borron y cuenta nueva ».

Amnistia, para quien? Para vosotros? Para vosotros somos nosotros, los que tenemos que decidir. ¿ Para nosotros? Para nosotros, ¿ quienes sois vosotros? »

LOS ETERNOS DESCONTENTOS

Recuerdo que, hace un año, muchos españoles discutían a Unión Nacional Española porque era el Partido Comunista, y alegaban que ellos, como demócratas no podían ingresar en un bloque que era obra de un solo Partido. Se crea la Junta Española de Liberación, y, entonces, se manifestaban contrarios a esta por no estar dentro de dicho Organismo el Partido Comunista. Para ellos, por lo tanto, ni representaba la verdadera unidad de la emigración española y consideraban que solo había una solución: la rápida formación de un Gobierno-democrático dentro de las normas de la Constitución de 1931. En esto, coincidíamos también los hombres de Izquierda Republicana. Ya tenemos Gobierno formado con arreglo a las normas democráticas y los preceptos de la Constitución del 31. Pero estos señores, continúan no estando de acuerdo.

La noticia de la formación del primer Gobierno de la República Española en el exilio, fue grata para la casi totalidad de la emigración, pero para los « eternos descontentos » fue todo lo contrario sin duda, vieron demasiado próxima la oportunidad de ir a España.

Desgraciadamente, hay españoles que anteponen sus absurdos deseos partidistas o insensatas ambiciones personales a los sagrados intereses de la Patria.

Y en efecto, esto les presenta irremisiblemente como anti todo lo realizable y de sentido comun. En estos momentos críticos para la libertad de nuestro país, su inconsciencia les lleva hasta la difamación de los hombres componentes del Gobierno. Como no pueden dudar de la honradez y republicanismo de estos, se les tilda de semifascistas. ¿ Semifascistas? ¿ Por qué? Porque el Dr. Giral en sus

ultimas declaraciones ha dicho que su Gobierno es democrático y liberal y que impondría el respeto de las leyes de la República, a todos. ¿ O porqué no ha dicha que iba a hacer la revolución social en España? El Dr. Giral ha hablado en republicano, mejor dicho, en español; por eso ha dicho que el Gobierno por él presidido sería un Gobierno democrático, justo, severo y sin animo de venganzas.

Estos compatriotas no se dan cuenta que el deber de los buenos españoles es el de ponerse todos, sin excepción, formando un bloque, a las ordenes del Gobierno de la República, Gobierno, que ha nacido por el libre juego constitucional y cuenta con el apoyo de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales de nuestro pueblo.

Y ahora amigos míos, ya no se trata de hacer tal o cual ensayo revolucionario, basandonos en

Marx o Bakunine, filosofías estas que, merecen todos mis respetos, no; ahora se trata de algo que es, para los españoles primordial y sagrado: la liberación de España, y para conseguirla solo hay un camino: el del restablecimiento de la legalidad republicana.

Las voces discordantes siempre son dañinas y sobre todo en estos días cruciales para la República Española. Hay que apoyar incondicionalmente a nuestros hombres representativos para que estos puedan presentarse en las Cancillerías del mundo y hablar en nombre del pueblo español y reivindicar la libertad y la democracia para nuestra Patria. Pensemos en español y obremos como patriotas. Después, todo juntos, los de aquí y los de allí, democráticamente, elegiremos la forma de gobierno que mejor nos plazca.

J. GARCIA POLA.

El comandante Miguel VERA o don Alonso QUIJANO en los "maquis"

La resistencia
en la
Alta Saboya

El caracter Los « Maquis » españoles

Esta tarde en « Los Fiz », espléndida villa, de hidalga acogida, recostada en la Cabeza Negra del sistema orográfico del Mont-Blanc, en la que subo todos los días, he hecho el conocimiento con un hombre extraordinario. En la « resistencia », donde hacen falta temperamentos abnegados, clavo él su bandera de insuperada abnegación. Es un hombre, de apariencia robusto, cuadrado, de noble actitud sedente. Habla pausado. Procede de las legiones del trabajo — vivía como contratista de obras en España — y es su pensamiento lucido. Aunque más que un pensamiento hay en él un alma cautiva de un ideal humano y generoso; un alma como legada por don Alonso de Quijano. Porque en este hombre manchego, de Puertollano, llamado Miguel Vera, hay un Quijote prendado de la libertad y la justicia, con un amor universal. Y es lógico que, durante la ocupación alemana en Francia, estuviera en los « maquis » creandolos y sirviéndolos.

De esto me habla con voz monótona, con lento ritmo siempre igual. Vierte las palabras como si volcara su espíritu, sin afeites, fisa, llanamente, al natural. No da al vocablo otro valor que el de ser la expresión de un deber cumplido. En sus pausas adviértese, en contraste con la aparente corpulencia, fatiga, proveniente de la impronta brutal que dejó en su pecho la brutal zarpa alemana. Me habla largamente, igual que si fuese desenrollando una cinta telegráfica, y, de su exposición minuciosa, yo extraigo una síntesis.

En cuanto se inició en Francia la resistencia se entregó a ella Miguel Vera. Sus primeros trabajos los hizo con los franceses, que estimaron pronto su temple y su fervor. Pero su afán era constituir « maquis » españoles, reuniendo todo el tesoro de inteligencia, valor y arrojo de los republicanos refugiados, para el servicio de la libertad de los pueblos. Le costó ir introduciendo compatriotas en los « maquis » franceses — refractarios a la colaboración extranjera — pero, cada uno que le era admitido, ganabase enseguida la voluntad de los jefes por su alta moral, su conocimiento de la lucha y su heroísmo. En el primer « maquis » francés, en Villards-sur-Thoirs, había tres españoles; atacado por la guardia móvil de Vichy, se retiró el « maquis » a Dens de Lanfont, donde se reconstruyó con 60 hombres, y ya eran cinco los españoles, y se les tenía en gran aprecio, por que eran los más prácticos. Gradualmente iba creciendo la confianza de los franceses en ellos, al punto de que les confiaban las funciones más delicadas y penosas.

Por fin, en abril de 1943, Miguel Vera realizó su ilusión: formó el primer « maquis » español, en Mont Veyrier, del cual hizo responsable a Jorge Navarro, y él fué nombrado por la resistencia francesa jefe regional de los « maquis » españoles de tres departamentos: el Aine, la Saboya y la Alta Saboya. Pronto surgió un segundo « maquis » español en el Col de la Colombiere, con sus responsables Jose Delgado (hecho prisionero, deportado y desaparecido); luego, otro en el Semnoz, con Antonio Vilches como responsable, y finalmente otro, en Combe d'Ire, al mando de Antonio Jurado.

Las primeras golpes de mans

Mientras los « maquis » actuaban en la montaña, hostilizando al enemigo y desarticulándolo, Miguel Vera, en Annecy, con un grupo especial para servicios en la capital, de 10 hombres, realizaba una peligrosa e inteligente obra de contraespionaje, de organización y de abastecimiento. Con frecuentes golpes de mano procuraba vestidos, calzados, viveres y toda clase de material a los « maquis » a su cargo y a los franceses. Vigilante, ágil y resuelto para la acción, el grupo se apoderó de la intendencia alemana del campo de Novel. Se hizo dueño de dos vagones de zapatos fabricados para

llevarlos a Alemania; de diez mulas, de varios coches ligeros y camionetas, etc. etc. Además, el grupo español, en colaboración con los grupos especiales franceses, auxiliados unos y otros por la policía secreta, parte de la gendarmería e intérpretes del ejército alemán, que les hacían constantes confidencias, prevenían a los « maquis » y paralizaban la acción del enemigo cortando líneas telefónicas, saltando puentes y atacando convoyes.

Los grupos especiales trabaron una lucha sin cuartel con la Gestapo. Era un pugilato a muerte: las víctimas de un lado eran vengadas con víctimas del adversario. La fuerza, la acometividad, la astucia, el valor decidían de que lado tenían que ser las inmolaciones. Se luchaba cara a cara o acudiendo a toda clase de ardides. El jefe de la Gestapo fué muerto poco antes de la liberación y la represalia alcanzó a diez « maquis » favoritos de los « maquis », fueron cayendo uno tras otro todos los



adversarios. Los tres últimos miembros de la Gestapo sucumbieron como holocausto al triunfo de la Resistencia.

El batallón « Ebro » y el asalto al « Plateau des Glières »

En diciembre de 1943, los « maquis », por la importancia adquirida, evolucionaron. De un lado, el gobierno de Vichy acumuló fuerzas para combatirlos; del otro, los « maquis » se agruparon formando una sola unidad: el primer batallón del ejército francés, llamado Glières. Intervenia en la organización un oficial inglés, y ya se actuó de acuerdo con los aliados: mandaba el batallón el teniente Teodoro Morel « Tom », muerto alevosamente en Entremont. En enero de 1944 se instaló el batallón Glières en el « plateau » (meseta) del mismo nombre. El comandante Miguel Vera, forzando las defensas crecientes establecidas por las fuerzas de Vichy, ya dueñas de las comunicaciones, participó eficazmente en la instalación del batallón y en su aprovisionamiento, utilizando camiones provistos de ametralladoras. En total constituían la unidad 407 franceses y 60 españoles. Estos se agruparon bajo el nombre « Ebro », en recuerdo de la gloriosa batalla sostenida por nuestra República en las margenes de aquel río español.

Vichy quería acabar con la resistencia saboyana, y sus fuerzas, compuestas de guardias móviles, de reserva y milicias, atacaron repetidamente el « Plateau des Glières », y siempre tuvieron que retirarse dejando bajas. La situación se hacía cada vez más difícil y deseada para el gobierno Pétain-Laval; y los alemanes decidieron atacar ellos la fortaleza de la Resistencia. Al efecto reunieron dos divisiones alpinas (20 o 21 mil hombres), artillería de plaza y de montaña y varias escuadrillas de aviación, y con estos elementos, además de 3.000 milicianos, prepararon el asalto de la meseta defendida por 467 hombres. El primer ataque lo efectuaron con 400 hombres, y fueron rechazados, con pérdidas, por una sección de 25 solamente. Pero el « Plateau » mide de 18 a 20 kilómetros de anchura por

8 o 10 de largo, y su escasa guarnición no podía defender todos los accesos, sino los de uso más fácil. Los alemanes llevaron a cabo un nuevo ataque con 800 hombres, por un lugar desguarnecido, y pusieron pie en el « plateau ». Entonces, el teniente « Tom », jefe del batallón, ordenó la retirada, ante la imposibilidad de sostenerse contra la avalancha germana. Los franceses obedecieron; el grupo « Ebro » se mantuvo en sus posiciones tenaz y he-

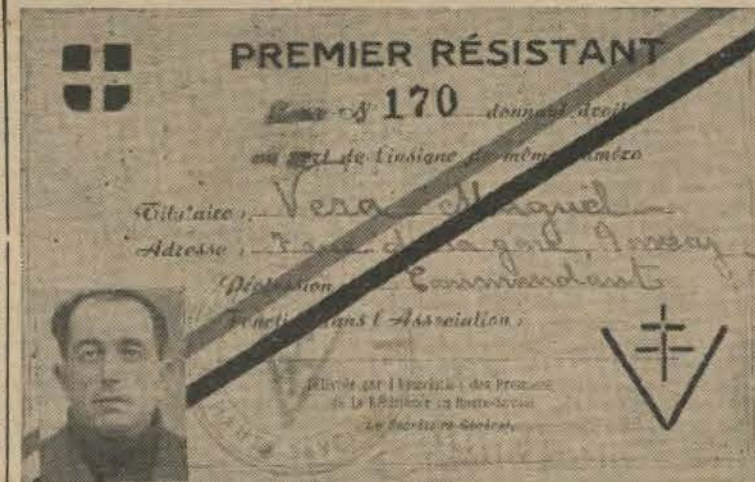
raicamente, aceptando una lucha temeraria con el aluvión alemán. Fundamento se creyó en la desopación total del grupo « Ebro » y, con él, de los « maquis » saboyanos.

De ello se ufanaba el gobierno y acudieron al « Plateau des Glières » Felipe Henriot, el columnador de los españoles exilados; Darnand, el organizador de las milicias; y Lellon, su coronel, que luego, compareciendo en juicio por traición, había de declarar que solo luchaba contra los bandidos españoles. Desde la meseta dieron por aniquilados los « maquis » de la Alta Saboya. La radio cantarina difundió el gran acontecimiento. Pero, aun no se habían apagado los ecos de triunfo, cuando los « maquis » cortaban las comunicaciones con Italia, probando así su existencia. El bravo comandante Vera había reagrupado a los españoles supervivientes y a algunas francesas, en el monte de Semnoz, donde quedaba instalado el « maquis ».

La página gloriosa del macizo des Glières costó a los españoles cinco prisioneros y seis muertos: Paulino Fontova Casas, de 41 años; Avelino Escudero Peinado, de 25; Pablo Fernandez Gonzalez, de 31; Manuel Corps Moraleda, de 20; Florian Andujar Garcia, de 32, y Victoriano Ursua Salcedo, de 30. Sus nombres, inscritos en las páginas de oro de la Resistencia francesa, constituyen nuevos timbres de honor de una raza indomita, fanática amante de la libertad.

Ante el pelotón alemán de ejecución

El primer tropiezo lo tuvo el comandante Vera el 13 de junio de



1944. Acababa de preparar en Annecy una partida de queso para los « maquis » cuando fué detenido por las milicias. Logro desahisarse del primero que intento sujetarle, y le derribo; pero le rodearon otros milicianos, y hubo de rendirse. Su detención duro horas apenas; al día siguiente lo libertaban los « maquis ».

Escudido y disfrazado siguió actuando con el ardor de siempre. Vivió en constante acoso y acosado. Trasladado el campamento el 22 de julio a la Chapelle de Rambaud, en el llano, dedica todo su esfuerzo al ataque de convoyes en la carretera. En esta ocasión se hizo célebre la « Veleta », arma de fuego llevada a hombros entre dos, que hacía estragos en los convoyes y sembraba el pánico entre los alemanes.



La estrella del comandante Vera sufre un eclipse. Es el 9 de agosto. El Estado Mayor de la Resistencia francesa le convoca a La Roche-sur-Foron con objeto de ordinar todas las fuerzas, y el sale de Annecy, provisto de la documentación indispensable: figura, en ella, lo orden de fusilar sobre el terreno a los individuos de la Gestapo, de la Wer-math o colaboracionistas que sean aprehendidos. Esta orden es réplica

REPORTAJE DE NUESTRO DIRECTOR

a otra igual dada por los alemanes. En el camino, Vera descubre un motorista alemán, que huye al verle. El avanza ya con mas precaución, acompañado de su ayudante el capitán Martinez; pero, de improviso salen de los dos lados de la carretera soldados alemanes en gran número. Lucha con el primero que se le acerca, y lo derriba. Le rodean otros, y le es imposible resistir. Es cogido y maniatado, así como su ayudante. Descubren su personalidad por la documentación que lleva consigo, y van a fusilarlo. Se forma frente a él un piquete de ejecución. Es irremediable la muerte del héroe. Pero, uno de los alemanes, se opone autoritariamente al fusilamiento. Y se suspende la ejecución para someterle a estrecho interrogatorio.

Aunque, de momento, se le ha hecho gracia de la vida, es víctima de violentos maltratos. Uno de los soldados toma la pistola ametralladora por el cañón, y le golpea fuertemente en el pecho, hasta hacerle caer al suelo. Ya tendido, sobre un charco de agua y fango — la carretera esta en reparación — le siguen golpeando cruelmente, sanudamente, en el pecho, en el vientro. Por fin, agotados las energías del comandante Vera — « quebrantado el pecho y desplazado el estomago », dice él — lo trasladan casi inerte a Bonneville, y allí queda preso con su capitán ayudante.

Pasa en la prisión dos días, entre la vida y la muerte. A sus dolores físicos se agrega la amenaza constante de ser fusilado. Comparece repetidamente ante sus carceleros, y lo hace con la persuasión de que cada vez ha llegado su última hora. Y en este morir y renacer pasa el

la capital. De este modo, si el convoy es atacado, la primera víctima sera el comandante Vera.

Durante esta marcha hacia la muerte el pensamiento del comandante Vera es el de toda su vida: que el deber se cumpla aunque él perezca. Va delante del convoy ofreciendo serenamente su tributo a la causa de la libertad. Espera, de un instante a otro, que el convoy sea atacado por los « maquis ». No lo teme, lo desea. Ello significa la muerte, pero no imparta. El concepto que él tiene de la vida es que no constituye un regalo, sino una misión a cumplir. El esta satisfecho con que la suya consista en morir para que los demás sean libres. Entre tanto, el convoy avanza, la emboscada no sobreviene, y cuando, en esta espera tragica, llegan a Annecy, el comandante Vera no siente el júbilo de haber salvado la existencia, sino el dolor de que el convoy haya podido llegar indemne.

Libre ! El desfile victorioso

Viva el resucitado !...

Permanece algunos días en la cárcel de Annecy. Su temperamento no se acuerda con el reposo y la inacción; además, se le anuncia cual va a ser su último día, y prepara, para la víspera, un golpe de mano en compañía de su ayudante el capitán Martinez. Vencen una tras otra las dificultades. Los momentos son ya de bajar de la morea germanica. Los carceleros presienten que pisan terreno minado, proximo a hundirse. A ellos llega la confidencia del proyecto de evasión del comandante Vera, y le ofrecen facilitar, y constituirse ellos prisioneros. El comandante vacila, pero acaba por aceptar, y los presos salen liberados, precedidos por los soldados alemanes con sus armas. Todavía se salva el comandante Vera de tres rafagas de ametralladora, disparadas por soldados que encuentran a su paso.

En cuanto se ve libre, nuestro héroe corre a participar en la liberación de los pueblos que aun quedan en poder de los alemanes. Un día, por fin, el invasor ha sido arrojado de todas partes. En Annecy, la capital del departamento, se efectúa un triunfal desfile de los « maquis » franceses y españoles. Con los héroes de la Resistencia va el comandante Vera, doliente, pero orgulloso por que ha cumplido su deber. Y las masas que presencian el desfile aclaman al gran español, ejemplar magnifico de nuestra raza. Toda la marcha apoteosica la jalonan vitores incandescentes al comandante Vera, que se resumen en uno: Viva el Resucitado !

Hoy, el comandante Vera, lo es de los F. F. I., sin destino por su salud precaria. En estos departamentos es querido de todos. Entre los organismos de la Resistencia francesa y los españoles subsisten relaciones fraternales. Los franceses saben que cuentan con los españoles; estos, a su vez, cuentan con los franceses. Los últimos vestigios de la División Azul, la han comprobado. Charnery queda como simbolo de una alianza indestructible.

Pero esto es ya otra historia cuyo lugar de acción habria que situarlo en España.

A.
Saint-Gervais-les-Bains (Haute-Savoie).

Certificado

F. F. I. — Haute-Savoie. — Etat-Major, Le Commandant. — P. O. le 31 janvier 1945. — Attestation. — Je, soussigné, commandant AUGAGNEUR, certifie que le commandant VERA Miguel a été à l'origine de la Résistance espagnole en Haute-Savoie, dès 1942. Il a été toujours en liaison avec les deux mouvements de Résistance Armée : A. S. et F. T. P. F. Après de nombreux coups de main exécutés sur l'occupant, s'est très bien comporté à la tête de sa compagnie au Plateau des Glières. A participé à divers combats pour la libération du département. Prit part à la campagne de Maurienne. A dû interrompre son activité par suite de maladie. A été hospitalisé jusqu'à ce jour à l'hôpital militaire du FAYET. — Le commandant AUGAGNEUR, chef départemental des F. F. I. de Haute-Savoie. — Firmado. Hay un sello de los F. F. I. de la Alta Saboya, Comandancia.